



Primer Periodo

Este próximo 13 de octubre estaremos llegando a nuestro tercer año en este país, parece que fue ayer que salimos con todas las expectativas y hasta un poco nervioso por lo que nos esperaba. ¿Que sería trabajar en otro país?, conocer otra gente, aprender todo sobre la cultura, las formas y los lugares nuevos, alquilar, vivir de otra forma, comer otras comidas y todo lo que hay que aprender que no está en los libros.

No fue fácil, en nuestro primero año, fue en una zona rural y desde allí cerca de la capital San José en uno de los barrios más peligrosos del conurbano de la capital.

Sin embargo, nos adaptamos y empezamos la iglesia en células en medio de la pandemia en la zona más dura de contagio. Dios fue nuestro protector, nos cuidó porque a pesar de estar en lugares de mucho contagio, nunca nos contagiamos del Covid, Dios cumplió su Palabra, nos protegió.

El tiempo pasó y aquí estamos sirviendo a Dios, cumpliendo su llamado, no hemos sido rebeldes dijo el apóstol Pablo y también nosotros, aunque a veces las promesas de los hombres fallan, hay uno que nunca falla y ese es Dios.

Nuestro proyecto decía que el primer año era de adaptación y el segundo iniciaríamos una iglesia, también lo hicimos y seguimos adelante.



Culto en Vida Para Todos



Celebrando el día del niño



Seguimos el camino

Allí atrás hay un lugar que dejamos hace tres años, paramos en la primera estación y vamos camino a la próxima estación. Gracias a todos ustedes por cuidarnos

Somos un equipo

Fede y Flor, Flor y Fede, con nuestros 63 años no desmayamos, antes bien nos esforzamos en cumplir nuestro llamado. Podemos más y vamos por esa meta. Gracias por orar por nosotros



Predicar la Vida

Pablo decía que la Palabra debía ser predicado allí donde no hay Palabra. Siempre mirando a aquellos que no conocen la Gracia infinita del Padre y del Hijo. Gracias por sostener nuestros brazos.

Milagros siguen a los que creen

Hemos visto a lo largo de estos tres años como el Señor se mostró acompañándonos con milagros en la vida de muchos hermanos de Vida Para Todos.



Hace tres años decidimos andar juntos estos caminos. Hoy después de ese tiempo sabemos que Dios es fiel. Un día se está acabando, pero vendrá un nuevo amanecer y habrá nuevas tareas por hacer. La misión no acaba, tenemos más días por vivir y queremos gastarlos para el Señor.

Agradecimientos para todos los que nos cuidan en oración, a los que invierten en nuestro ministerio. No hay palabras para quienes dieron su todo para que todos los que no conocen a Jesús lo conozcan. Un abrazo mis amados.